

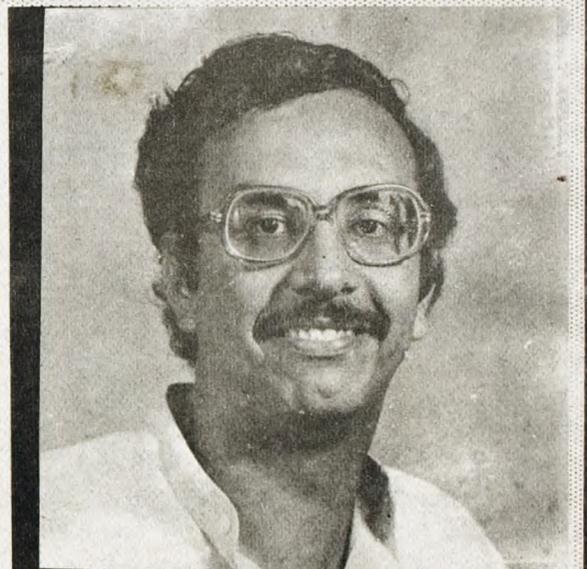
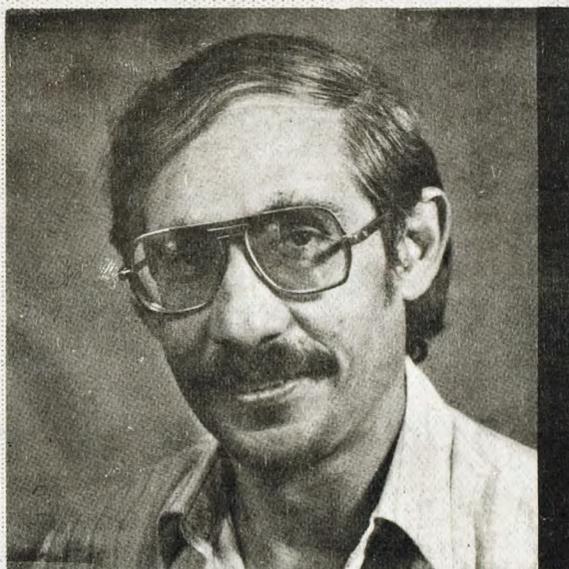


unidad revolucionaria

CONTRIBUCION
SOLIDARIA
C\$5.000.00

Publicación del Movimiento de Unidad Revolucionaria (MUR).
Dirección: Esquina de la P del H. Managua, Nicaragua. Tel. 22518. Año 2. No. 4 Enero de 1990

**PARA LA PATRIA Y LA REVOLUCION,
EL MUR ES LA SOLUCION!
¡ VOTEMOS EN LA CASILLA 10 POR MOISES!**



BIOGRAFIA DE NUESTROS CANDIDATOS

MOISES HASSAN MORALES Candidato a Presidente

Nacido en Managua el 4 de mayo de 1942, egresó de la Escuela de Ingeniería Civil de la UNAN en 1964 y obtuvo posteriormente la Maestría y el Doctorado en Física en la Universidad Estatal de Carolina del

Norte, Estados Unidos, en 1966 y 1971, respectivamente. Ha sido por años profesor en varias universidades del país, impartiendo cátedras de Matemáticas, Física e Ingeniería Estructural, y ha brindado sus servicios como ingeniero consultor. Fue Decano de la Facultad de Ciencias Básicas de la UNAN y ha escrito artículos en revistas especializadas de Física. *[Sigue en la pág. 4]*

EDITORIAL

VOTEMOS SEGUN NUESTRA CONCIENCIA

Por Moisés Hassan

Nicaragua atraviesa en la actualidad por una etapa crucial de su historia, en la que se está definiendo si nuestro país va a entrar a una nueva era de paz, progreso, libertades y soberanía, o si por el contrario continuarán la guerra, la inestabilidad social interna, el incremento de la pobreza y las restricciones.

Ninguno de los dos partidos que cuentan con inmensos recursos materiales — el FSLN y la UNO — representa alternativa de solución a la tragedia que vive el pueblo nicaraguense, y ambos únicamente pueden agravarla aún más, si eso cabe.

La opinión de que un triunfo del Frente constituye una garantía para la supervivencia de la revolución, mientras que la victoria de la UNO traería consigo su liquidación, peca ya de ingenua. De hecho, la revolución ha sido paulatina y casi silenciosamente extinguida por el actual gobierno de la Dirección Nacional del FSLN, de manera que pocas diferencias pueden esperarse si ésta continúa conduciendo al país, o si es sustituida por un mandato de la UNO.

Los rumores que afirman que calladamente se están produciendo contactos, con miras a un pacto entre estas dos fuerzas — que aseguraría un espacio político y económico a cada una de ellas en el evento de que triunfara la otra — no parecen carecer de sentido y la concreción de tal pacto (obviamente a espaldas del pueblo) no debería de constituir ninguna sorpresa.

Esto hace una obligación urgente, casi desesperada, de encontrar los medios de romper la polarización política que ambas

fuerzas pretenden imponernos, al querer colocar a los nicaraguenses en la desafortunada disyuntiva de tener que decidir cuál de los dos males es mayor, para votar *contra él*, desechando cualquier otra alternativa política que no se sitúe en uno de estos dos polos artificiales.

La gigantesca campaña propagandística trata de inducir al ciudadano típico a pensar que sólo uno de los dos partidos opulentos puede triunfar y que por tanto, aunque la plataforma política o los candidatos de algún otro partido le parezcan más adecuados, no tiene sentido votar por estos, ya que de todas formas van a perder, con lo que el voto que se les otorgará quedaría desperdiciado.

Este perverso argumento constituye quizá el obstáculo más grande a vencer para que el Movimiento de Unidad Revolucionaria pueda alcanzar el triunfo en los comicios electorales que se avecinan, y contra ese argumento habrá que dirigir nuestro fuego.

Es necesario aclarar por todos los medios a nuestra disposición que el voto no puede ser oportunista. Que se da a quienes en nuestro fuero interno consideremos los más indicados para conducir al país, independientemente de las probabilidades de éxito que la propaganda les adjudique. De otra manera estaríamos cayendo en la emboscada que a base de grandes recursos materiales nos están tendiendo en los dos partidos acaudalados, y quedaríamos condenados a repetir la historia.

EL PROCESO ELECTORAL NICARAGUENSE

Por Orlando Morales

Los nicaraguenses vivimos actualmente un clima electoral de grandes proporciones. Las pasiones políticas están desatadas y se expresan en el apoyo ferviente a tal o cual agrupación política que participa en el proceso electoral. El "show" electorero bloquea muchas veces el entendimiento e impide el análisis objetivo de lo que realmente sucede en nuestro país.

El presente artículo pretende ofrecer un análisis del proceso electoral que se ubica en el marco de los intereses de los trabajadores y de la continuidad y profundización del proceso revolucionario abierto, por las masas insurrectas el 19 de julio de 1979.

Las elecciones en Nicaragua son fruto de la conjunción de una serie de factores: las presiones del imperialismo y los gobiernos fantoches del área centroamericana; las maniobras diplomáticas del partido gobernante, es decir el FSLN; y por último, peor no menos importante, de la aspiración democrática del pueblo nicaraguense de decidir quién y cómo debe gobernarlo.

La revolución nicaraguense ha dislocado el orden neocolonial que el gobierno de Estados Unidos había impuesto en Centroamérica, situación que ha conllevado a los diferentes gobiernos norteamericanos — desde Carter a Bush, pasando por los dos períodos presidenciales de Reagan — a que pretendan revertir el proceso revolucionario nicaraguense, o sea, ordenarlo según sus intereses.

Varios mecanismos han sido usados para lograr este objetivo. La presiones económicas (por ejemplo el embargo comercial), las amenazas de intervención y la "guerra sucia" usando como carne de cañón a los exguardias somocistas y a campesinos inconformes por la vacilante y timorata política del sandinismo.

Sin embargo, dichos mecanismos se han mostrado insuficientes para los objetivos imperialistas. El embargo comercial no nos ha

matado de hambre por la disponibilidad al trabajo del pueblo nicaraguense y el apoyo solidario de la comunidad socialista. La intervención, a pesar de que la Administración norteamericana ha montado un completo dispositivo para ejecutarla, se ha quedado en amenazas ante la inminencia de una resistencia popular a gran escala de un pueblo en revolución; el "síndrome de Vietnam" sigue pesando en la conciencia de los gobernantes estadounidenses. La "guerra sucia" ha perdido beligerancia ante la posibilidad de una prolongación indefinida sin perspectivas de triunfo.

La situación indicaba que había que cambiar de táctica. Si bien es cierto que los mecanismos mencionados se habían mostrado ineficientes para derrotar la revolución nicaraguense, produjeron algunos elementos positivos para la política hegemónica, al ablandar la voluntad del FSLN, ya que éste, en aras de conservar el poder, mostraba disponibilidad para hacer concesiones significativas. Las primeras muestras de esa disposición se conocieron con las "actas de Contadora", y finalmente tuvo su concreción con el "Plan de Paz" del presidente costarricense. Dicho plan se presentó como el elemento más idóneo para que el gobierno norteamericano reorientara su política para liquidar la revolución en Nicaragua. Y surgió Esquipulas y a partir de ahí a las actuales elecciones con participación de los mismos políticos contrarrevolucionarios, los exguardias amnistiados y ese cúmulo de fichas que la contrarrevolución imperialista necesita para recomponer su orden en Nicaragua... y de paso en Centroamérica.

En la reorientación de la política norteamericana hacia la revolución nicaraguense, Esquipulas fue el medio, los presidentes centroamericanos el instrumento y el FSLN el objeto.

El pobre FSLN ha jugado el papel de objeto manoseado al extremo de dedicarse a hacer concesión tras concesión (liberar a los guardias somocistas, firmar acuerdos contra los

revolucionarios salvadoreños, etc.), sin lograr su cometido: la desmovilización de las fuerzas contrarrevolucionarias acantonadas en territorio hondureño.

• Para el imperialismo las condiciones estaban dadas para desestabilizar la revolución nicaraguense priorizando el enfrentamiento político al militar, sin abandonar este último. Sólo había un problema: la inexistencia de un contendiente político serio que enfrentara al Frente. La burguesía nicaraguense endeble y atrasada políticamente había sido incapaz desde los tiempos del somocismo de constituir una alternativa política con arraigo popular. Los partidos que representaban los intereses de este sector social se encontraban divididos en grupúsculos cruzados por querellas intestinas sin sentido.

Había que unir a los grupúsculos políticos pro-burgueses para crear una alternativa que en el campo político sustituyera a las fuerzas mercenarias, que tan infructuosamente se habían venido desempeñando en el campo militar. El gobierno norteamericano se aflojó el bolsillo y los dólares crearon a la flamante Unión Nacional Opositora (UNO).

El papel de este nuevo instrumento imperialista, la UNO, está claramente definida: desestabilizar políticamente a la revolución, creando una profunda división en el pueblo nicaraguense para que el imperialismo negocie o bien desde una posición de fuerza el retroceso de las conquistas revolucionarias, o para que, como en Panamá, los marines gringos traigan en sus tanques la fórmula presidencial representada por la Violeta Barrio y Virgilio Godoy.

Pero pecaríamos de unilaterales si toda la culpa de esta encrucijada en la que está inmerso el pueblo nicaraguense se la atribuyéramos al imperialismo norteamericano. El FSLN es culpable, y --si no el principal-- uno de los principales responsables, por su política timorata y llena de claudicación. Ellos junto al imperialismo han creado y fortalecido esa aberración política llamada UNO; ellos son los responsables de la liberación de los guardias somocistas, de la venida de los contrarrevolucionarios; de inducir al campesinado a insurreccionarse por no profundizar la reforma agraria, de fomentar la corrupción y el mal manejo de los fondos del Estado. El FSLN tiene entonces una inmensa cuota de responsabilidad.

Por todo ello, el Movimiento de Unidad Revolucionaria (MUR) llama a luchar por la conformación de un Gobierno de Unidad Revolucionaria; es decir, un gobierno integrado por los partidos revolucionarios, progresistas y por los sectores avanzados del FSLN que enmarcados en la defensa y profundización de las conquistas de la revolución golpee contundentemente a las fuerzas contrarrevolucionarias, a quienes malversan los fondos del Estado, garantice tierra para el que la trabaje, brinde apoyo pleno a la pequeña industria y al sector artesanal y salario digno para los trabajadores asalariados.

En estas elecciones y después de las elecciones la alternativa del pueblo nicaraguense es el MUR.

¡Para la Patria y la Revolución, el MUR es la solución!

BIOGRAFIA DE CANDIDATOS

(Viene de la primera página)

Dirigente estudiantil cuando cursaba Ingeniería Civil en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, estuvo activo en Juventud Patriótica Nicaraguense y conoció las cárceles de la dictadura en 1959 y 1960. En 1967 inició su participación en las filas del FSLN; es uno de los fundadores y primer Presidente de la Asociación de Profesores Universitarios de Managua. Es también uno de los fundadores de ANDEN, del Movimiento Pueblo Unido y del Frente Patriótico Nacional, perteneció al Comité Ejecutivo Nacional de los dos últimos. Durante la

insurrección final contra el somocismo fue miembro de la Comisión Política del Frente Interno. Después del triunfo popular perteneció a la primera Junta de Gobierno; fue Ministro de la Construcción; Vice-Ministro del Interior y Alcalde de Managua, sucesivamente.

En abril de 1988 renuncia al FSLN, convencido de la imposibilidad de combatir internamente los vicios y errores de esa organización. Actualmente es miembro del Movimiento de Unidad Revolucionaria, y candidato por ese partido a la Presidencia de la República.

RECONCILIACION NACIONAL IGUAL A PACTO SOCIAL

Por Francisco Samper

Nuevamente en nuestra patria Nicaragua soplan los vientos abrasadores de la "reconciliación nacional". Dirigentes políticos de las organizaciones que participan en la actual contienda electoral han vertido, desde diversos ángulos, sus criterios alrededor de tan discutido problema.

Sergio Ramírez declaró recientemente en el semanario "La Crónica" [del 3 al 10 de enero 1990] que para la reconstrucción económica "es necesario pensar primero en una concertación de todas las fuerzas sociales de las elecciones".

Obviamente que el FSLN requiere de la concertación efectiva con los grandes empresarios y productores para lograr credibilidad a nivel internacional que le permita obtener recursos financieros. Consecuente con esta línea, el FSLN ha propuesto en sus listas de candidatos a diputados y concejales a prominentes empresarios. Asimismo, para continuar en ese esquema, el partido de gobierno tendrá que orientar aún más la economía con una lógica en que para los trabajadores se agudizaran sus difíciles condiciones de vida.

Por su parte, la alianza social-cristiana ha propuesto, a través de uno de sus líderes, Mauricio Díaz, un diálogo entre los candidatos presidenciales antes del 25 de febrero, con el fin de que el vencedor convoque a un "gobierno de unidad nacional". El planteamiento de Díaz está orientado a negociar con los diferentes actores políticos, en especial con el FSLN y la UNO, para no quedar por fuera de la futura repartición del pastel (léase poder) entre las fuerzas antes mencionadas.

Por otra parte, la alianza derechista UNO ha planteado, a través de su jefe de campaña, que es necesario "que se produzca una amplia concertación. Es imposible pensar que Nicaragua puede ser administrada por un solo grupo".

Como observamos, los distintos protagonistas del actual proceso electoral proponen como condición sine qua non para resolver la crisis del país la "reconciliación nacional", es decir, un pacto social entre las fuerzas políticas de la nación. Es probable que los cálculos políticos de los dirigentes estén basados en la sombra de la experiencia histórica de los pactos que se efectuaron en la época somocista, que sólo sirvieron para establecer la distribución de los puestos públicos entre la minoría "zancuda" y el partido gobernante.

En verdad, los pactos entre la dictadura somocista y la oligarquía conservadora solamente trajeron consecuencias negativas para el pueblo nicaraguense y permitieron el continuismo del gobernante de turno. Un probable pacto entre la llamada UNO, el FSLN y algún otro sector político con pretensiones de colarse en ese juego, servirá seguramente tal como nos enseña la historia para la repartición de los diversos segmentos del Estado, es decir, quién o quiénes se quedarán con tal o cual Ministerio o puesto público de importancia.

El Movimiento de Unidad Revolucionaria (MUR), el partido del juego limpio, considera que toda negociación debe de tener como premisa imprescindible, la de abordar los intereses torales del pueblo nicaraguense. Asimismo, tendría que realizarse no a espaldas de éste, sino con la participación real y efectiva de las organizaciones de los trabajadores.

Por otra parte, el Movimiento de Unidad Revolucionaria (MUR) ha propuesto en su plataforma electoral la necesidad de un GOBIERNO DE UNIDAD REVOLUCIONARIA, en donde estarían incluidos aquellos sectores políticos y sociales progresistas, revolucionarios y antiimperialistas. Este gobierno lucharía por las salidas idóneas a los grandes problemas de la nación y de los trabajadores. Creemos que ante la alternativa de un pacto, planeado por el FSLN y la UNO, el MUR propone como alternativa un GOBIERNO DE UNIDAD REVOLUCIONARIA.

ACTIVIDADES PARTIDARIAS

Con la aprobación del Plan Final de la Campaña culminó la reunión del Consejo Nacional del MUR.

A esta importante reunión, que se llevó a cabo el pasado

domingo 13 de enero, asistieron delegados de las diversas regiones del país. El Consejo hizo un llamado a toda militancia del MUR a "echarla toda" en lo que resta de la

campaña electoral para culminar con éxitos los esfuerzos realizados por salir victoriosos. Además de organización, también se aprobó los planes de propaganda y finanzas.

MUJERES Y ELECCIONES EN NICARAGUA

Por Rina Moreno

En estos tiempos de hecatombe, sufridas sobre todo por algunas doctrinas liberacionistas de los seres humanos, el problema de la mujer se reafirma una vez más como una corriente con exigencias propias en el conjunto de las cuestiones de la democracia en la sociedad civil.

En Nicaragua, como en la mayor parte de los países del mundo, la mujer sufre la opresión sexista de sectores tanto conservadores como revolucionarios, ya sean clericales o ateos, quienes niegan los derechos de las mujeres a decidir sobre su propio destino.

En esta campaña electoral —después de un tímido espíritu despertado en los inicios de la revolución sobre los derechos de las mujeres— las cosas están regresando de nuevo a los viejos valores presuntamente superados.

La mayoría de los partidos políticos, en especial el partido de gobierno, de nuevo ha comenzado a utilizar a la mujer como un objeto para ganar votos. Incluso dos de los partidos que se tienen a sí mismos como los grandes contendientes en esta campaña son los que menos mujeres presentaron en sus listados de candidatos a diputados y concejales.

Sin embargo, esto no ha sido obstáculo para que demagógicamente se presenten como los campeones de las reivindicaciones de las mujeres. Otros partidos continúan creyendo que la liberación de la mujer consisten en su integración al proceso productivo, olvidando el fenómeno de la doble jornada que estas padecen, lo que significa que las mujeres sigan siendo además de asalariadas las que carguen con el mayor peso de las tareas domésticas en el hogar. Asimismo, de todos es conocido la opresión marchista que sufren la mayoría de las mujeres en las empresas y demás centros de trabajo, que en su caso más dramático significa el

chantaje sexual por parte de sus jefes inmediato superiores.

El Movimiento de Unidad Revolucionaria (MUR) tiene la ventaja sobre una buena parte de los partidos políticos, ya que cuenta con una estructura y funcionamiento interno que permite la expresión de todo tipo de corrientes políticas que apunten contra la desigualdad y opresión de cualquier tipo.

Nuestro programa de lucha, como bien se expresa en su capítulo referente a este tema, señala que el MUR reivindica "los derechos económicos, sociales políticos y culturales de las mujeres, que son doblemente oprimidas por la explotación en las fábricas y empresas y por la opresión en el seno del hogar al ser víctima del tradicional machismo, tanto del hombre como de la sociedad que les impone como tarea exclusiva la de reproducir la fuerza de trabajo asalariada"

Al mismo tiempo, el MUR "combatirá todo tipo de discriminación contra las mujeres y particularmente en cuanto a su incorporación masiva en la producción y el trabajo... se hará efectivo el principio de que el cuerpo de la mujer y su exhibición no puede ser usado con fines políticos o comerciales".

El MUR llama a todas las mujeres a votar por nuestro programa, nuestras candidatas y candidatos con la clara comprensión de que se trata de una invitación a la lucha por erradicar las diversas formas de opresión que aún persisten en nuestra sociedad.

No podemos continuar permitiendo que la violencia del machismo continúe desarrollándose a la vista y paciencia de quienes se dicen revolucionarios cuando con su silencio o sus prejuicios justifican la reproducción de los esquemas de violencia que existen en el país.



ENSEÑANZAS DEL 22 DE ENERO DE 1967

Entrevista con Moisés Hassan

UR: ¿Compañero Hassan, cómo evaluaría Ud. los fatídicos sucesos del 22 de enero de 1967? A su juicio, ¿qué enseñanzas cree Ud. que se desprenden para el pueblo de ese acontecimiento?

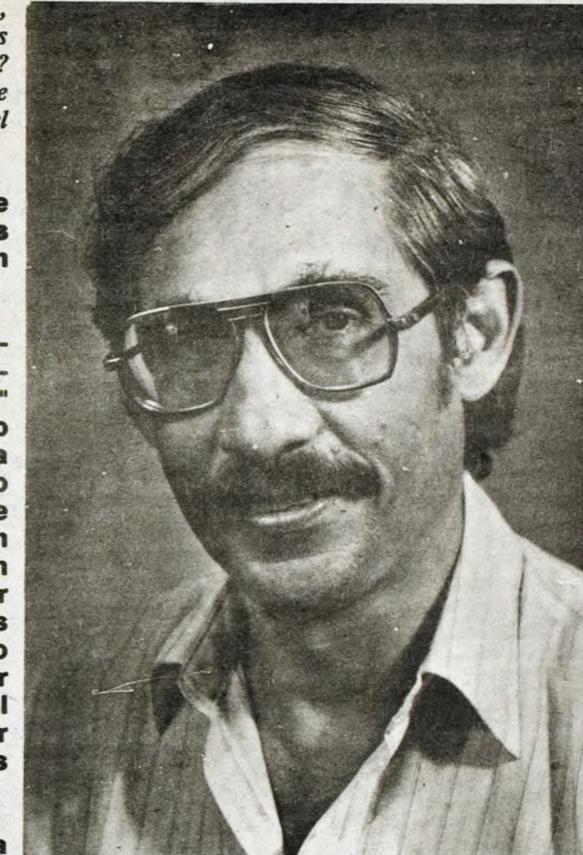
MH: Los sucesos del 22 de enero y los acontecimientos posteriores demuestran esencialmente dos cosas:

Primera. Aquellos individuos y partidos que representaban la "oposición" tradicional al somocismo no estaban interesados en la suerte del pueblo nicaraguense, al que menosprecian, y estaban únicamente interesados en utilizarlo para subir al poder con la ayuda además de los norteamericanos. Y, en caso de no poder tomar el poder absoluto y sus beneficios, al menos buscar como recibir migajas de él, a través de los consabidos pactos.

Y segunda. La única vía para derrocar a la dictadura somocista era la armada, con las armas esgrimidas por el propio pueblo nicaraguense, sin confiar en politiqueros oportunistas e inescrupulosos.

UR: ¿Usted encuentra algunas diferencias o similitudes en la UNO del 67 con la UNO actual?

MH: La historia parece querer repetirse y ahora, 23 años después, la alianza de derecha opositora al partido de gobierno aspira a desplazar del poder a éste, más no para beneficiar al pueblo —al que de nuevo pretende utilizar para recuperar el poder— sino para recuperar una serie de privilegios sociales y



triunfara. Después de todo no debería constituir una gran sorpresa que negociaran cuotas de poder y trataran de garantizarse su futuro dos organizaciones políticas cuyas diferencias ideológicas parecen esfumarse más cada día. Obviamente en ambas deben existir sectores que por distintas razones no estarían de acuerdo con tal pacto, y es asunto de tiempo para saber cual de las tendencias predominará. Finalmente, hay que agregar que cualquier arreglo que se haga a espaldas de la población es condenable.

UR: Usted como candidato del MUR, ¿qué llamado le hace al pueblo en los momentos actuales?

MH: Al pueblo nicaraguense hay que reiterarle que no debe dejarse engañar ni por halagos, ni por amenazas, ni por falsas promesas, ni por limosnas. Que su voto decide, que es secreto y que no lo puede desperdiciar dándolo contra su conciencia y dejándose llevar por la propaganda de los partidos ricos que pretenden hacer creer a los nicaraguenses que solo ellos pueden triunfar y que por tanto hay que ser oportunista y votar, contra su convicción, por uno de ellos. Nuestro llamado debe insistir en que con su voto el Movimiento de Unidad Revolucionaria sí puede triunfar, porque somos la mayoría, los que no creemos ni en UNO ni en FSLN, que hay que votar por sus intereses que no están representados más que por el Movimiento de Unidad Revolucionaria.

políticos, dado que los económicos nunca en términos generales, los perdieron. El pueblo no debe dejar engañarse esta vez.

UR: Doctor Hassan, en los corrillos políticos se maneja de que se está fraguando un pacto entre el FSLN y la UNO, ¿qué opinión le merece dicha situación?

MH: Dada la historia de nuestro país no carecen de sentido las versiones de que el FSLN y la UNO puedan intentar un pacto, cuyo objetivo esencial sería el de garantizar a cada uno de ellos un determinado espacio político y económico en caso de que el otro

LAS LECCIONES DE PANAMA

La intervención norteamericana en Panamá ha dejado un saldo doloroso para los países de América Latina. El análisis de sus consecuencias es vital para la comprensión de la situación política regional.

El pasado 20 de diciembre, tropas yanquis desencadenaron una ofensiva militar en Panamá con el propósito de derrocar al general Noriega. El pretexto gringo usado en esta ocasión fue la búsqueda del restablecimiento de la democracia y la captura de Noriega, bajo el cargo de ser uno de los eslabones fundamentales del tránsito de la cocaína hacia Estados Unidos.

Para los nicaraguenses, el problema panameño merece una seria reflexión, ya que constituye en gran medida el espejo para un país asediado económica, política y militarmente por la potencia más poderosa de nuestro planeta.

La primera pregunta que debemos hacernos al respecto es ¿cuáles son los móviles reales que generaron la acción yanqui contra el pueblo panameño? Una segunda pregunta, necesaria y complementaria de la primera sería ¿Cuáles son los factores que permitieron el avance y consolidación de la intervención en pocos días ante una débil resistencia del pueblo panameño?

Este pequeño artículo trata de responder estas dos interrogantes.

LOS MOVILES DEL GOBIERNO NORTEAMERICANO

El pretexto gringo para usar sus tropas contra el pueblo panameño nadie lo cree. De todos es sabido que los diferentes gobiernos norteamericanos se han caracterizado por ser los promotores y protectores de las oprobiosas dictaduras que han gobernado y en-

sombrecido a nuestros países. La bandera de la democracia es un traje que nada tiene que ver con la fisonomía de este imperialismo decadente y agresivo.

El narcotráfico es un pretexto peor que el anterior, ya que la responsabilidad de los gobernantes norteamericanos es controlar la distribución y expendio de la "coca" en su país, es decir, el mercado fundamental de la droga. En otras palabras, la administración norteamericana debería centrar sus esfuerzos en destruir las redes bien estructuradas y enraizadas en su aparato estatal (policía, jueces, magistrados, etc.) del expendio de estupefacientes.

La cruda realidad expresa claramente que el móvil inmediato que generó el avasallamiento gringo sobre el pueblo panameño es que el primero de enero del año en curso, el Canal de Panamá recurso estratégico dentro del dispositivo económico-militar que garantiza la hegemonía norteamericana en las relaciones mundiales pasaba a ser administrado por un delegado del gobierno panameño, que había dejado de ser un títere de las maquinaciones que se realizaban en la Casa Blanca. El otro móvil, un poco más a mediano plazo, es la renegociación — desde una posición de fuerza — con un gobierno títere, de los tratados Torrijos-Carter, que estipulan que el canal pasaba bajo el control total del pueblo panameño a partir del año 2000.

CONDICIONES QUE FAVORECIERON EL AVANCE EXITOSO DE LA INTERVENCION YANQUI

El proyecto nacionalista levantado por Torrijos, que dio lugar a los tratados canaleros al finalizar la década de los '70, se apoyó, por un lado, en la debilidad relativa del imperialismo, después de su aplastante derrota en VietNam y, por el otro, en el forjamiento de una conciencia nacionalista del pueblo panameño estimulada por el interés de recobrar su dignidad como pueblo-nación recuperando la soberanía perdida desde la construcción del canal.

Con la muerte de Torrijos sube al poder el general Noriega, ex-agente de la CIA y acusado de narcotraficante por sectores de diversos signos políticos. Ello contribuye a que se implemente una campaña de desprestigio que corroe la conciencia nacionalista de los panameños, forjada en el periodo de Torrijos.

A su vez, ese nuevo gobernante adoleció de una

política nacionalista que organizara, basada en la movilización popular, un proyecto defensivo ante una predecible intervención yanqui por la dimensión de los intereses que estaban en juego.

Ante esa situación, el gobierno de Estados Unidos — ni corto ni perezoso — estructura un proyecto político de desestabilización que se concretiza en la Alianza Democrática de Organizaciones Civistas (ADOC) y el candidato Endara, cuyo propósito central consiste en causas profundas fisuras internas en el pueblo panameño y quebrantar su voluntad para enfrentar y resistir la agresión yanqui.

Al conjugarse estos elementos, se llegó al resultado de todos conocidos: el triunfo militar de la intervención norteamericana y la subida del gobierno fantoche de Endara.

¿DESPUES DE PANAMA... NICARAGUA?

Los dirigentes del FSLN, a inicios de la intervención, sumamente preocupados por el caso panameño y enalteciendo la figura de Noriega, exageraron la capacidad de resistencia del pueblo panameño. Cuando Noriega se entregó a la Nunciatura sin haber disparado ni un solo tiro, la propaganda frentista cayó en bancarrota, viéndose obligados a ensombrecer la figura, antes alabada, de Noriega. Como por arte de magia cesaron los discursos y enfoques alrededor de Panamá. El FSLN, sintiendo su barba en remojo, no ha hecho la

BIOGRAFIA DE CANDIDATOS (Continuación)

FRANCISCO SAMPER BLANCO

Nacido en Managua, el 10 de Octubre de 1958, realizó sus estudios de Licenciatura en Economía en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, graduándose en 1982. Actualmente labora como investigador socio-económico del Centro de Investigaciones de la Realidad de América Latina.

Se incorpora desde temprana edad a la lucha contra el somocismo. En 1973 es apresado por la guardia somocista por realizar actos de protesta.

En 1974 participa como activista del movimiento de artistas del Grupo Gradadas. Al año siguiente se incor-

pora a los Comités de Lucha de Estudiantes y a inicios de 1979 participa en la fundación de los Destacamentos armados del pueblo (DAP), integrándose activamente en la lucha militar antisomocista.

A raíz del triunfo se integra en la Liga Marxista Revolucionaria (LMR), organización que en 1984 pasó a llamarse Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). De 1980 a 1982 imparte clases de Historia de Nicaragua, Economía Política y Sociología en el Instituto Nacional de Comercio "Manuel Olivares". En ese centro lucha tenazmente por la independencia y dignidad del gremio de los maestros.

En 1984 ingresó a laborar en "Plywood de Nicaragua". A los

menor reflexión sobre los factores que indujeron a que los gringos impusieran fácilmente su agresión criminal.

Por otro lado, los principales representantes de la UNO, atrincherándose en La Prensa y otros medios de difusión, aplaudían regocijadamente la intervención yanqui, argumentando que constituía un fuerte disuasivo para el FSLN. Obviamente que la tradición moncadista sigue viviendo a plenitud en el actuar de los politiqueros de la UNO.

A partir de sus declaraciones y dado que son un proyecto organizado y financiado por el imperialismo, no sería raro de que la coalición derechista esté prestándose a jugar el papel que hizo Endara y ADOC: el elemento desestabilizador que quiebre la voluntad nacionalista y de independencia del pueblo nicaraguense, teniendo como vía para tomar el poder subirse sobre los hombros de la soldadecza yanqui después de una intervención triunfante.

Tanto la actitud del FSLN como la de la UNO son lesivas para el pueblo nicaraguense. El primero por su incapacidad de alertar y aclarar al pueblo nicaraguense y sus seguidores sobre los elementos que hicieron posible que el pueblo panameño fuese derrotado; posiblemente su entendimiento está bloqueado por el terror y su actitud claudicante ante las presiones permanentes del imperialismo. Los segundos por el carácter traidor y entreguista, característica de nuestras clases poseedoras, que los predispone, tal como lo han expresado a embarcarse en una aventura genocida, cuya víctima sería la mayoría del pueblo nicaraguense.

pocos meses de trabajar en dicha fábrica es electo democráticamente Secretario General del Sindicato e impulsa la solidaridad con otras luchas obreras. Participa activamente en diversas luchas obreras, como huelgas, movilizaciones, etc.

En noviembre de 1985 se separa del PRT por las desviaciones de sus dirigentes: política sectaria, verticalismo y antidemocratismo. Convencido de que no es posible estar en la contemplación ante lo que está ocurriendo en el país, en 1988 participa con un grupo de revolucionarios y de progresistas en la fundación del Movimiento de Unidad Revolucionaria (MUR). Actualmente es el Coordinador General del MUR y nuestro candidato a Vice-Presidente de la República.

EL PROCESO DE CAMBIOS EN LOS PAISES SOCIALISTAS

Por Carlos Molina Marcia

Europa socialista se transforma y deja atónitos a la mayoría de revolucionarios del mundo, surgiendo nuevas divergencias y discrepancias alrededor del análisis que se realiza. El tema, tanto por su importancia como por la magnitud de las transformaciones, obliga a los revolucionarios de todo el mundo a formarse juicios y opiniones para la práctica y teoría de sus países. En Nicaragua, los partidos de izquierda prudentemente han guardado silencio hasta ahora, quizás tratando de evitar nuevas fisuras en sus filas. Para el Movimiento de Unidad Revolucionaria la discusión franca y abierta de este tema constituye un reto y una forma de demostrar que la polémica en el terreno ideológico no conduce a romper la unidad en la acción ni a dogmatizar el pensamiento revolucionario. Este breve ensayo no es más que un intento para iniciar la discusión.

EL PROCESO DE PERESTROIKA Y GLASNOT

A mediados de la década pasada se inició en la Unión Soviética un proceso de renovación, conocido con la palabra rusa de "perestroika", que en lo fundamental constituye la introducción de elementos de mercado en la economía soviética, y el "glasnot", que significa la transparencia en las informaciones dentro de la URSS y la democratización política de diversas instancias tanto en el gobierno, las empresas y el partido, y finalmente la apertura a las discusiones de las principales contradicciones interétnicas a lo largo de las 15 repúblicas soviéticas y sus más de cien nacionalidades.

Respecto a los orígenes de este proceso de perestroika existen diversas interpretaciones: Una, que incluye el proceso de democratización

reclamado por los trabajadores en los países como Polonia; otra, señala que son los efectos de la intervención de las tropas soviéticas en Afganistán; y posiciones que sostienen que se trata también del impacto de las luchas y reivindicaciones que desde años han sostenido las minorías étnicas en los países socialistas, partiendo de que no se les ha resuelto sus problemas, caso de los armenios, azerbaijanos, sectores turcoparlantes, etc. Sin embargo, también otros elementos no fenoménicos como los mencionados han incidido en el proceso de perestroika y el glasnot, considerados desde puntos de vistas doctrinales, como es la crítica al stalinismo y a todo el proceso de burocratización, implementado en los anteriores cincuenta años. Otro consideración menos doctrinal y más pragmática es el rezago de la aplicación y desarrollo técnico científico por parte de la URSS y la mayoría de países socialistas respecto al resto de potencias capitalistas, que ubicaba a los primeros a niveles casi de los países más desarrollados del denominado Tercer Mundo, y no solo por su retraso tecnológico, sino además por la imposición de estructuras de dirección y de distribución tan rígidas al extremo de eliminar la esencia democrática con la que había pregonado.

El proceso de cambios en la URSS ha avanzado lentamente, pero que en los últimos años ha modificado significativamente la sociedad soviética. Sin embargo, el impacto que este proceso ha tenido en el resto de países socialistas (en particular en Europa del Este) ha desbordado todos los pronósticos.

En Polonia, la República Democrática Alemana, Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria, Rumanía los cambios políticos han constituido una verdadera revolución política en estas sociedades. Los temas principales que habían sido con-

siderados como tabú han pasado al baúl de los recuerdos, e incluso se ha intentado (como en el caso de Rumanía) proibir al Partido Comunista bajo la acusación de ejercer la dictadura en su país a través de Nicolae Ceacescu y su "securitate". Se forman coaliciones, surgen agrupaciones opositoras, se cuestiona el partido único, minorías étnicas reclaman sus derechos y tantas cosas que hace algunos años podrían parecer como inconcebibles dentro de estos países.

ALGUNOS APUNTES PARA REFLEXIONAR

Trataremos de sintetizar los principales fenómenos que han significado los cambios en Europa del Este:

En primer lugar, y sólo hay que mencionarlo para establecer las diferencias de percepción, están los tradicionales (y también nuevos) anticomunistas que han pregonado desde siempre el fracaso del socialismo y se apuntan a resaltar los errores como forma de desprestigiar una nueva forma de organización de la sociedad. Muchos de ellos ahora están gritando triunfalmente que sus tesis eran correctas.

Todavía muere más gente en las dos terceras partes del mundo por la forma de distribución de la riqueza que por el régimen político que predomina. La violencia, la imposición de regímenes impopulares (caso Panamá), etc. son cuestiones sustanciales que nos separan de quienes creen que es mejor dejar al mundo tal a como está.

Aunque la discusión en este terreno sería interesante, lo mejor sería diferenciar entre los socialistas (en todas sus diversas variantes) y los anticomunistas militantes. Existen muchas divergencias entre ambos y los que une a los primeros frente a los segundos es lo que ha impedido la discusión, o que al menos entre ellos se postergue. Entonces, nos

vamos a limitar a la discusión dentro del campo de los primeros, es decir, los revolucionarios.

En segundo lugar, se ha presentado la discusión entre el socialismo como teoría y la realidad como práctica; en este sentido se ha planteado la siguiente disyuntiva: ¿El socialismo está en crisis o son los modelos los que están en crisis? Es una manera elegante de plantear la antigua disputa entre el "ser" y el "deber ser"; entre la realidad y lo que debiera de existir. Nuevamente, con esta interrogante se nos vuelve a exigir que recurramos a los principios místico-religiosos: creer o no creer. Para quienes han sido fervientes admiradores y defensores de la lucha por el socialismo, con los actuales cambios en Europa del Este, se les plantea ahora recurrir a una nueva variante de su fe, es decir: "Creer en la doctrina, pero discrepar con sus apóstoles".

Algunos para evitar referirse con el nombre de socialistas a los países que así se han proclamado, les han llamado los países del "socialismo realmente existente". Sin embargo, este tipo de análisis que separa la práctica de la teoría entendida ésta como los ideales proclamados hace unos 150 años. Lo cierto es que ése es el socialismo que se ha construido hasta ahora, por lo que no tiene sentido criticar (o perfeccionar) el socialismo que aún no se construye.

La reflexión sobre este tema plantea que sean abordados algunos de los ejes principales del actual proceso revolucionario. Para iniciar una discusión seria y decisiva habrá que partir (o por lo menos hacer referencia) sobre los siguientes temas claves dentro del socialismo actual:

a) Democracia Política vs burocratización

La dicotomía que se había planteado era la discusión entre dictadura del proletariado y democracia burguesa. No obstante, construir una sociedad en la que el proletariado se converta en clase dirigente se transformó en un eufemismo por los cambios realmente ocurridos en las nacientes sociedades socialistas. Los iniciales discursos sobre la democracia no se llevaron a la práctica ante la agresión

siempre permanente de fuerzas foráneas al socialismo. Como consecuencia, posteriormente los revolucionarios se volvieron a plantear como una demanda sentida la democratización de los diversos niveles de la sociedad y de la economía frente al creciente proceso de burocratización de los Estados obreros.

b) Partido Único vs pluralismo político

Los niveles de decisión de la sociedad llevaron a concentrar (al igual que la economía) los medios de discusión y decisión del país. Pero nuevamente se concluyó en que la falta de democracia interna dentro de los partidos denominados comunistas, obreros o socialistas condujo a la práctica del verticalismo, eliminando las diferencias de pensamiento sustanciales dentro de la sociedad y a la casi eliminación misma de los adversarios del régimen establecido.

c) Planificación centralizada vs Economía de mercado

Esta es otra de las dicotomías que ha sido ampliamente debatida por los círculos doctrinarios. La experiencia ha mostrado que el mercado y las relaciones mercantiles no puede suprimirse por decreto. Por antonomasia a la planificación surgió casi de forma mecánica el "mercado negro" y de ahí a la distorsión de toda la economía.

d) Socialismo en un solo país vs Socialismo internacional

El socialismo por su esencia es internacional, pero por su forma es nacional. Esta verdad muchas veces repetida ha asustado a más de algunos cuando por la práctica se comprende que no hay posibilidad de desarrollar amplias relaciones socialistas en medio del mercado capitalista internacional. En este caso, habrá necesidad de hacer una nueva lectura del marxismo clásico y profundizarlo con la realidad actual.

e) Situación de clase vs situación de género

El avance en el mejoramiento en la distribución del ingreso para los sectores asalariados no condujo

automáticamente al establecimiento de relaciones horizontales dentro de la familia; por el contrario, se continuaron reproduciendo los viejos modelos de opresión (¿humana?) dentro de ella.

f) Humanismo vs Individualismo

La confraternización entre los hombres se distorsionó al tal grado que las diferencias dentro de la sociedad se acentuaron, ya no por cuestiones de clase sino por intereses de grupos privilegiados dentro de la nueva sociedad que se construía. Es decir, del combate al falso igualitarismo se pasó a la formación de una casta burocrática (con ciertas connotaciones racistas) que eliminaba la posibilidad de confraternización entre los hombres y mujeres.

g) Etnocentrismo vs minorías étnicas

También las diferencias, que no se quiso ver, fueron las contradicciones entre el modelo que se creaba y la imposición vertical que se realizaba a la cultura, tradición y estilos de vida de las minorías étnicas (e indígenas en algunos casos).

h) Ecología y sobrevivencia humana

El voraz e incontrolado aprovechamiento de los recursos naturales dejó de ser una fuente de riqueza para llevar a plantear a la humanidad su propia supervivencia. Discusiones que antes las conocimos bajo otros rótulos (como por ejemplo, agricultura intensiva o extensiva) dejaron de ser discusiones filosóficas o de métodos de técnicas (caso de las explosiones en la planta atómica de Chernovil en la URSS) para convertirse en planteamientos sobre la sobrevivencia de la especie humana.

Estos pueden ser algunos de los temas que debemos debatir. Quizás podríamos acercarnos a cuál es el más importante de ellos, pero lo positivo es que se pueda desarrollar la discusión, a fondo y sin interés de encontrar justificaciones políticas, sino en aras de encontrar las enseñanzas que de ella se desprenden.

Box 2
7

POR EL RESPETO A LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES DE LA SALUD Y EDUCACION

Por Freddy Quezada
Pastrán

Durante esta campaña electoral, prácticamente se ha convertido en deporte nacional halagar a los asalariados.

Se les promete que *todo será mejor* o que ellos *pueden* cristalizar sus aspiraciones. Otro tipo de oferta, venida de quienes aseguran ser los intérpretes legítimos de los trabajadores, prometen el poder para ponerlo al servicio exclusivo de los fines nobles de un proletariado redentor.

En general, los asalariados en Nicaragua, sea que estén al servicio del Estado o de los capitalistas, son las víctimas más crudas tanto de lógica intrínseca del sistema como de las políticas de ajuste que el gobierno ha implementado.

INDICADOR

"Unidad Revolucionaria" es una publicación del Movimiento de Unidad Revolucionaria (MUR).

Dirección: Esquina de la P. del H. Calle 14 de Septiembre. Managua.

Tel. 22518

La correspondencia puede ser dirigida a:
Apartado Postal MJ-15. Managua 6. Nicaragua.



En particular, dos sectores de trabajadores ocupan la primera línea en estos tipos de opresión: los maestros y trabajadores de la salud. El primero de ellos casi se le desborda al gobierno, en octubre del año pasado, cuando realizaron movilizaciones y semi-huelgas por las políticas salariales del régimen; el segundo, desarrolla una lucha en sordina en los centros hospitalarios y de Salud de casi todo el país. Probablemente se venguen en silencio y en secreto durante las elecciones del 25 de febrero. Una buena parte de estos dos sectores asalariados castigarán al FSLN votando en contra de él.

¡El MUR es la alternativa de estos votantes! Lo es no por la magnitud de las promesas, sino por el ofrecimiento de lucha que

propone nuestro programa. Nadie más que los maestros y el sector asalariado hospitalario pueden darse a sí mismos la salida. Sólo en sus organizaciones nacionales (ANDEN y FETSALUD) con una *dirección nueva* pueden dar respuesta a las angustias de estos asalariados. El MUR, por su naturaleza democrática revolucionaria, en el poder o fuera de él, durante las elecciones o después de ellas, lucha y luchará dentro de las cámaras gremiales de imponer una nueva dirección que integra un plan de reivindicaciones donde se garantiza un salario justo a los maestros y a los hospitalarios, una libertad plena para expresarse, un trato digno a sus profesiones y, sobre todo, **poder de decisión** en la formulación de los planes nacionales que se discutan en los órganos centrales del gobierno.